

# EL PENSAMIENTO ESPAÑOL.

DIARIO CATÓLICO, APOSTÓLICO, ROMANO.

PRECIOS DE SUSCRICION.—En Madrid: 12 rs. al mes.—En Provincias: 20 rs. al mes y 60 por trimestre en casa de los comisionados, y 12 rs. al mes y 36 por trimestre en la administración.—En el Extranjero: 70 rs. trimestre.—En Ultramar: 90 rs. trimestre.—La administración no responde de los sellos que se le remitan en carta sin certificar.

PUNTOS DE SUSCRICION.—Madrid: En la administración, calle de Pelayo, números 33 y 40, cuarto principal de la derecha.—Provincias: En los puntos que se anuncian el último día de cada mes.—París: Agencia franco-española de D. C. A. Saaavedra, 55, Rue Taitbout.—Manila: D. Francisco Zudaire, Presbítero y D. Quintín Zavalde.

## PARTE EXTRANJERA.

Al mismo tiempo que traducíamos de un diario francés las noticias que daba un corresponsal del *Diario de Bruselas* acerca del viaje del Príncipe Real de Prusia a San Petersburgo, se recibía en Madrid un despacho telegráfico de Berlín, anunciando que la *Gaceta de la Alemania del Norte* niega que semejante viaje tenga objeto alguno político. Pero el hecho es, que antes de que escribiese el corresponsal del *Diario* que hemos citado, la prensa de toda Europa ha llamado la atención hacia la actitud sospechosa de Prusia y Rusia, confirmada por los armamentos simultáneos que se preparan en ambas naciones; y por más que algún periódico ha querido dar algunas explicaciones que tranquilizasen los ánimos, fundadamente alarmados, especialmente en Francia, la alarma continúa. Prusia aumenta su ejército constituyendo doce cuerpos en lugar de nueve; Rusia decreta una quinta extraordinaria; ambas Potencias estrechan públicamente sus relaciones; podrá negarse que todo esto se hace con algún objeto?

Corre el rumor de que los Gabinetes de París y Londres han pedido explicaciones a Rusia acerca del decreto de quinta extraordinaria, y que el Gabinete de San Petersburgo ha contestado que no tenía otro fin que cubrir las vacantes; pero al mismo tiempo que esto se publicaba con fundamento o sin él, un periódico ruso ha desmentido esas supuestas explicaciones de Rusia, publicando el estado de las fuerzas moscovitas. El *Golos* asegura que con el ejército de que hoy dispone el Gobierno moscovita, podía hacer frente a cualquiera eventualidad que surgiese en Occidente. Conveniamos, pues, en que si puede ser cierto lo que asegura la *Gaceta de la Alemania del Norte*, esto es, que el viaje del Príncipe real de Prusia no tiene objeto alguno político, no es fácil convencer hoy a Europa de que una alianza con Rusia, es contraria a las tendencias de la política prusiana.

Ignoramos qué fundamento tiene la noticia que se repite de algunos días a esta parte, y que ha dado con pormenores la carta de Tolón dirigida a la *Gazette du Midi* que publicamos ayer. Una visita de la Emperatriz Eugenia a Roma, sería ciertamente un testimonio de interés por el Padre Santo; pero resta saber si la Emperatriz sería portadora de alguna promesa o iría a anunciar cómo iba a traducirse en hechos la declaración imperial de que «el poder temporal es indispensable a la Santa Sede». Algunas correspondencias extranjeras y otras noticias que tenemos por seguras, dan a entender que el Gobierno de las Tullerías se muestra más interesado en favor del Papa desde la última alocución de Su Santidad. Sin duda las palabras salidas de los labios del augusto sucesor de San Pedro, anunciando su resolución de salir de Roma antes que transigir con la revolución, han impresionado al Gabinete imperial y le han hecho pensar en la frase de Mr. Thouvenel: «La ida del Papa a Malta equivaldría a una batalla de un millón de hombres perdida por Francia».

En cuanto al Gobierno de Florencia, los periódicos italianos nos dan continuamente prue-

bas de lo que puede esperarse de él. Ayer publicamos algunas líneas de una correspondencia dirigida a la *Provincia* de Turin, en la cual se dice en sustancia que si se trastorna el orden en Roma, el ejército de Víctor Manuel irá a restablecerlo e invitará al Papa a volver a la Ciudad Eterna si sale de ella, y en caso de que el Papa acepte el ofrecimiento, volverán a salir del territorio Pontificio. La fe que debemos tener en esos supuestos propósitos, se demuestra por los hechos de que da cuenta el *Pungolo* de Milan. Nada ménos que de Florencia escriben a este diario lo siguiente:

«Prosigue con mucho ardor la conspiración mazziniana. Ayer hablé a Vds. de armas y proclamas secuestradas por nuestro Gobierno. Hoy debo decirles que los conspiradores, usando de un antiguo medio, mientras hacían que se cogiesen en Pescara y otros puntos algunas pocas cajas de armas e impresos, lograron introducir en el territorio pontificio 1,200 rifles y cien mil ejemplares de las instrucciones y proclamas de Mazzini. Un diputado de la izquierda recibía el otro día en Liorna la noticia del buen golpe dado al Gobierno, y del éxito favorable de la empresa.»

Con qué celo y con qué actividad cuidará el Gobierno de Florencia de evitar toda tentativa de desórdenes en Roma, cuando a sus barbas pasan mil doscientos fusiles y 100,000 proclamas destinadas a los Estados Pontificios.

El mismo *Pungolo* publica la proclama de Mazzini a los romanos fechada en Londres a 27 de Octubre. En ella se muestra seguro de la próxima posesión de Roma, e invita a todos los romanos a estar preparados por si las *mesnadas del vampiro del Vaticano* (sic) no saciadas aun de sangre quisieran acometerles. Hay una cosa notable en la proclama del demagogo italiano, y es el encargo que hace de que se respete a los soldados franceses. «Habeis sido fuertes en la desgracia; sed, pues, magnánimos el día en que recobreis la merecida libertad.» Y añade estas significativas palabras: «Esos soldados que al partir de Roma os dejan frente a frente de vuestro secular enemigo, mañana tal vez libres de sus opresores podrán unirse a vosotros para entender la idea sublime de la fraternidad de los pueblos.» No necesitamos explicar estas palabras ni decir quienes son los opresores de los soldados franceses a quienes alude Mazzini.

Cadorna culpaba hace un mes al Arzobispo de Palermo de haber favorecido la insurrección de Sicilia, y monseñor Nazelli rechazó enérgicamente la indigna acusación del comisario régio. Sin duda posteriormente ha averiguado el valiente general que quien ha favorecido aquella insurrección ha sido el Arzobispo de Monreale, otro anciano de cerca de ochenta años como monseñor Nazelli, y lo ha puesto en prisión. Así se intenta pacificar la isla de Sicilia.

Al mismo tiempo que el Arzobispo de Monreale, han sido presos en Palermo como comprometidos en el movimiento de Setiembre, una porción de personas notables de aquella capital.

Habiase dicho que el discurso con que abriría las Cámaras de Bélgica el Rey Leopoldo, anunciaría nuevos proyectos anti-católicos, pero el silencio que guarda el telégrafo en este punto

nos hace concebir la esperanza de que aquellos anuncios no se hayan realizado.

### DESPACHOS TELEGRÁFICOS.

BERLIN, 15.—La *Gaceta del Norte* dice que el viaje del Príncipe real de Prusia no tiene objeto político alguno. La idea de una alianza con Rusia en previsión de acontecimientos eventuales, es contraria a las tendencias de la política prusiana.

BRUSELAS, 14.—Ayer ha abierto el Rey las Cámaras.

En su discurso el Rey ha recordado la calma y la prosperidad de que goza la Bélgica, en tanto que la Europa sufre aun las consecuencias de la guerra.

El Rey Leopoldo ha anunciado la presentación de importantes proyectos destinados a mejorar la suerte de los obreros, aboliendo la prisión por deudas y modificando la detención preventiva.

S. M. escitó a los industriales belgas a figurar dignamente en la exposición de 1867.

BERLIN, 14.—El cólera casi ha desaparecido de esta capital.

PARIS, 14.—La cotización oficial de los diferentes valores en la Bolsa ha sido hoy la siguiente:

Consolidados ingleses, 83 5/8 a 6/8.—5 por 100 francés, 69-27 1/2.—4 1/2 francés, 97-50.—Diferido español, 52.—5 por 100 interior español, 52 1/4.—Crédito mobiliario español, 541-25.—Fondos mexicanos, 22.—Ferro-carril de Zaragoza, 150.—Ferro-carril de Barcelona, 42.—Ferro-carril de Sevilla a Cádiz, 26-50.—Ferro-carril del Norte, 131-25.—Ferro-carril de Pamplona, 45.

ESTADOS PONTIFICIOS.—Así como Napoleón III fué impotente para hacer que Pío IX fuera respetado en todos sus derechos de Soberano temporal en las Romanas, en las Marcas y en la Umbria, así el Gobierno italiano fué impotente para impedir que José Mazzini introdujese en Roma carabinas, proclamas y puñales. Escriben de Florencia al *Pungolo* de Milan del 8 de Noviembre.

«Hieve ardentísima la conspiración mazziniana. Ayer os hablé de armas y proclamas secuestradas por el Gobierno italiano; hoy debo decirles que los conspiradores, usando de un antiguo medio, mientras hacían secuestrar en Pescara y en otras pocas casas armas y proclamas, introducían en el territorio pontificio 1,200 carabinas, rifles y 100,000 ejemplares de las instrucciones y proclamas de Mazzini. Un diputado de la izquierda recibió el otro día la noticia del buen resultado de la expedición.»

El mismo periódico publica la proclama de Mazzini a los romanos en la que el demagogo, seguro de la victoria, dice a los romanos de qué manera deben comportarse, y recomienda que se respete a los soldados franceses que se marchan, como el general Revel recomendaba a los venedecinos el respeto a los soldados austriacos que iban a marcharse. Hé aquí la proclama de Mazzini:

### A LOS ROMANOS.

Ahora que está para concluirse el acto solemne de la salida de la bandera extranjera de la patria de los Escipiones, ¡Roma es nuestra! A sus generosos hijos corresponde el mostrarse dignos de sus generosos antecesores.

¡Hermanos! No deis apoyo a la sospechosa diplomacia que tal vez esta fraguando combinación política para reanudar de nuevo aquellas cadenas que están para quebrarse. Que los cambios políticos que esperimienta el pueblo romano en 1849, le sirvan de perpetua enseñanza para no lanzarse a acciones impremeditadas, a movimientos populares, a venganzas intempestivas contra aque-

llos a quienes el permanente Gobierno de los sacerdotes quería hacer más intolerables cada día.

El deber de todo romano es de estar preparado para los acontecimientos, pero luego que las mesnadas del vampiro del Vaticano (sic), no satisfecho aún con vuestra sangre, quisieran atacaros para conculcar los alcanzados derechos, ¡oh! entonces fuertes con la memoria de un pasado glorioso, debereis empuñar las armas y renovar las pruebas de valor que consigna la historia de 1848.

¡Romanos! La Europa entera admiró hasta ahora vuestra viril perseverancia en los amargos dolores que un protervo gobierno, ludibrio hoy de las gentes civilizadas (sic), os está haciendo sufrir cada vez con mayor encarnizamiento. Una hecatombe de vencidos sería para vosotros un acto poco generoso, y la victoria de un pueblo que reconquista su patria se empaña si, después del combate, la venganza se cebaba en los vencidos.

¡Romanos! que los soldados de Francia que están para marcharse, se alejen de vosotros con aquellos testimonios de afecto que espontáneamente conducirais a los prisioneros hechos al general Oudinot después de una espléndida victoria. Fuisteis grandes en las desventuras, sed magnánimos el día que reconquistéis la merecida libertad. Aquellos soldados que al partir os dejan frente a frente con vuestro secular enemigo, tal vez mañana, destruidos sus tiranos, podrán unirse a vosotros para realizar el sublime acto de la fraternidad de los pueblos.

Londres, 27 de Octubre de 1866.—José Mazzini.

INGLATERRA.—El discurso que el primer ministro de Inglaterra pronunció en el banquete dado por el lord corregidor de Londres, discurso del cual ya tienen nuestros lectores ligera idea, merece ser ampliamente conocido por el tono humorístico y sarcástico que en él domina.

Después de hablar de la reciente guerra de Alemania, de consignar que aun no se han repuesto los Estados Unidos de la suya y de manifestar el deseo del Gobierno inglés de mantener y estrechar sus relaciones con su antigua colonia, lord Derby añadió:

«Por lo que a nosotros hace no tenemos que reclamar ninguna parte en esos triunfos militares. Pero, gracias a Dios, tampoco tenemos que deplorar ninguna sangrienta batalla. Si, no tenemos triunfos guerreros que celebrar; más la paz tiene sus triunfos como la guerra, y en el curso de este año podemos señalar con orgullo un triunfo más provechoso para el género humano, más glorioso para el país, que los que podrían haberle proporcionado las operaciones militares, cualesquiera que sean la habilidad y el valor con que se las dirija. (Aplausos).»

Aludo al gran triunfo que han ganado la ciencia, la habilidad, la perseverancia, la energía, el valor de la raza británica; al triunfo que mantiene nuestro derecho al imperio de los mares, que une por un lazo íntimo y duradero los dos grandes continentes de Europa y América, entre los cuales hemos logrado suprimir el tiempo y el espacio. (Nuevos aplausos).

Si no hemos tenido parte, señores, en los conflictos guerreros, puedo, sin embargo, decir que también hemos tenido nuestras operaciones militares, operaciones de que debemos enorgullecernos, pues en el curso de este año hemos visto a la capital de Bélgica ocupada por un ejército de soldados franceses e ingleses. (Aplausos, risas). Esta invasión se ha realizado con un éxito completo. A la cabeza de los invasores marchaba un alto personaje, nada menos que el anterior lord-corregidor de Londres. (Nuevas risas).

Esta invasión ha tenido un carácter notable. Nuestros voluntarios han recogido laureles sobre

un campo de batalla no tenido con sangre humana. Pero han hecho una conquista más importante que las territoriales, la conquista de los corazones y del afecto del pueblo invadido. Sabido es que el apetito de las invasiones se aumenta a medida que se satisface. Así, pues, el año próximo acometeremos una aventura más audaz aun. Aunque no sea muy diplomático, voy a decir francamente cuál es la intención del Gobierno. Vamos a invadir la Francia, y vamos a invadirla en una vasta escala. (Aplausos). Si, la ciudad de París, esa grande y hermosa ciudad está seriamente amenazada de que la ocupen las tropas de Europa y del mundo entero, en tan gran número, que les ha de costar mucho trabajo a nuestros vecinos alojarlas y darles de comer. (Risas estrepitosas). Esta invasión, sin embargo, tiene un lado agradable que la hace diferenciarse de las demás, y es que los que serán puestos a contribución no serán los invadidos, sino los invasores. (Carcajadas generales).

Tengo la esperanza, y deseo participen de ella todos los que se hallan presentes, de que las conquistas y las invasiones de esta clase son las únicas provechosas, las únicas tal vez que debe presenciar la Europa en muchos años. (Aplausos). Ved aquí las conquistas, las invasiones que no dejan tras de sí ni lágrimas, ni sangre, ni rencores, y que no hacen mas que avivar, entre las diversas naciones, los sentimientos de mutuo respeto y de reciproca estimación, que son las garantías mas sólidas que los Reyes y los hombres de Estado pueden ofrecer a la paz del mundo.

—El espíritu católico va tomando creces en Inglaterra. El *Daily News* anuncia que acaban de convertirse al catolicismo cinco miembros de la Universidad de Oxford, y asegura al propio tiempo que recorren las universidades inglesas multitud de emisarios católicos con la misión de hacer prosélitos.

PERÚ.—La situación del Perú es cada vez más deplorable, pues el Gobierno carece de prestigio y de fuerza para sostener el orden, en muchas provincias se temen insurrecciones, y hasta en las inmediaciones de Lima se habían formado *montoneras* (bandas de desalmados, fugitivos de la justicia y salteadores de caminos) que constaban ya de más de mil hombres, y que estaban cometiendo toda clase de atrocidades, sin que el Gobierno hiciera nada para reprimirlas.

En cambio, este desplegaba un gran rigor contra el Clero, habiendo llegado hasta el punto de mandar formar causa al Arzobispo de Lima por haber representado contra las medidas adversas a la Religión adoptadas por el dictador Prado, y en parte revocadas por el mismo en vista del mal efecto que habían causado en las clases conservadoras.

Circulaba una proclama insolentísima contra el dictador.

SAJONIA.—Por el tratado de paz entre Sajonia y Prusia, se estipula que los agentes diplomáticos de la Prusia representarán a la Sajonia donde esta Potencia no tuviese representantes. Una correspondencia de Berlín anuncia que van a cesar las relaciones diplomáticas entre Sajonia y la corte de Londres. Quedando desde ese momento la representación de la Sajonia en Londres con las condiciones del art. 5.º del tratado de paz sajono-prusiano, el embajador de Prusia en Londres quedará encargado en esta capital de los intereses de la Sajonia.

Inglaterra, que ha provocado este rompimiento de relaciones diplomáticas con la Sajonia, presta su concurso a la política prusiana, y abre el camino a una serie de luchas análogas que podrán pre-

— 60 —

el establecimiento de barcas de paso, previa indemnización de daños y perjuicios.

Art. 161. El establecimiento de esta servidumbre para barcas corresponde al gobernador de la provincia, oídos previamente los dueños de los terrenos sobre que haya de imponerse.

Art. 162. Si para precaver que las avenidas arrebatasen las maderas conducidas a flote por los ríos fuere necesario extraerlas y depositarlas en los predios ribereños, los dueños de estos no podrán impedirlo, y solo tendrán derecho al abono de daños y perjuicios. A él quedarán especialmente responsables las maderas, las cuales no se retirarán sin que sus conductores hayan pagado ó prestado fianza.

Art. 163. También están sujetos los predios ribereños a consentir que se depositen las mercancías descargadas y salvadas en caso de avería, naufragio u otra necesidad urgente, quedando responsables las mismas al abono de daños y perjuicios en los términos del artículo anterior.

Art. 164. Los dueños de las riberas de los ríos están obligados a permitir que los pescadores tiendan y sequen en ellas sus redes, y depositen temporalmente el producto de la pesca sin internarse en la finca, ni separarse más de tres metros de la orilla del río, según el art. 75, a menos que los accidentes del terreno exijan en alguna la concesión y fijación de mayor lati-

— 61 —

tud. Donde no exista la servidumbre del tránsito por las riberas para los aprovechamientos comunes de las aguas, podrá el gobernador establecerla, señalando su anchura, previa indemnización del dueño del terreno.

Art. 165. Cuando los cauces de los ríos ó barrancos hayan de desbrozarse y limpiarse de arena, piedras u otros objetos depositados por las aguas, que obstruyendo ó torciendo su curso amenacen causar daño, se someterán los predios ribereños a la servidumbre temporal y depósito de las materias extraídas; abonándose previamente los daños y perjuicios ó dándose la oportuna fianza.

### TÍTULO QUINTO.

DE LOS APROVECHAMIENTOS COMUNES DE LAS AGUAS PÚBLICAS.

Art. 166. Los aprovechamientos comunes de las aguas públicas, comprenden:

Del aprovechamiento de las aguas públicas para el servicio doméstico, fabril y agrícola.

Art. 166. Mientras las aguas corran por sus cauces naturales y públicos, todos podrán usar de ellas para beber, lavar ropas, vasijas y cualesquiera otra clase de objetos, bañarse y abre-

— 64 —

gados a quitarlas y dejar expedito el cauce, siempre que a juicio de la autoridad puedan estorbar ó perturbar la flotación.

Art. 175. Los dueños de encañizadas ó pesqueras establecidas en los ríos navegables ó flotables no tendrán derecho a indemnización por los daños que en ellas causaren los barcos ó las maderas en su navegación ó flotación, a no mediad por parte de los conductores infracción de los reglamentos, malicia ó evidente negligencia.

Art. 174. En las aguas de dominio privado y en las concedidas para establecimiento de viveros ó criaderos de peces solamente podrán pescar los dueños ó concesionarios, ó los que de ellos obtuvieren permiso, sin mas restricciones que las relativas a la salubridad pública.

Del aprovechamiento de las aguas públicas para la navegación y flotación.

Art. 175. El Gobierno, con audiencia de las juntas de agricultura, industria y comercio y de las diputaciones provinciales respectivas, declarará por medio de Reales decretos los ríos que en todo ó en parte deban considerarse como navegables ó flotables.

Art. 176. En los ríos navegables la autoridad designará los sitios para el embarque y desembarque de pasajeros y mercancías. Los terrenos

— 57 —

la acequia ó regadera por donde haya de recibirlo, sin vejámenes ni mermas a los demás regantes, podrá exigir que los dueños de las márgenes permitan su construcción, previo abono de daños y perjuicios, incluso los que se originen en la nueva servidumbre.

Art. 146. Si los dueños de las márgenes se opusieren, el alcalde, después de oírlos, y el sindicato encargado de la distribución del agua si lo hubiere, y a falta de este el ayuntamiento, podrá conceder el permiso. De su resolución cabrá recurso al gobernador de la provincia.

De la servidumbre de abrevadero y de saca de agua.

Art. 147. Las servidumbres de abrevadero y de saca de agua, solamente podrán imponerse en lo sucesivo por causa de utilidad pública en favor de alguna población ó caserio, previa la correspondiente indemnización.

Art. 148. No se impondrán en lo sucesivo estas servidumbres sobre los pozos ordinarios, las cisternas ó aljibes, ni los edificios ó terrenos cercados de pared.

Art. 149. Las servidumbres de saca de agua y abrevadero llevan consigo la obligación de los predios sirvientes de dar paso a personas y ganados hasta el punto donde hayan de surtirse

LEY DE AGUAS.

8



sentarse donde quiera que la influencia de Prusia prepondera sobre la de Sajonia.

«Había previsto el Rey de Sajonia, dice con este motivo la *France*, la extensión de que era susceptible el art. 5.º del tratado de paz, y cómo podía este artículo consumir el aniquilamiento de Sajonia en el exterior por medio del rompimiento sucesivo de sus relaciones diplomáticas? Bien puede dudarse.

## EL PENSAMIENTO ESPAÑOL.

MADRID, 15 DE NOVIEMBRE DE 1866.

### DE LOS LIBROS DE REZO ECLESIASTICO. ARTÍCULO I.

Con ser tantas y tan singulares las glorias conquistadas por el Catolicismo en la introducción, propagación y perfeccionamiento de la imprenta en España, sucintamente enumeradas en los precedentes artículos, no se figura el lector que son las únicas que puede aquel ostentar en este ramo de nuestra civilización.

Hay tal prevención contra el Santo Oficio y las ideas católicas que le dieron vida; está tan falseada la historia, sobre todo en el asunto que traemos entre manos, por habérsela abandonado a plumas apasionadas ó ignorantes, rutinarias ó malignas, que aun algunos católicos contemporáneos han caído en injusticia al impetu de corrientes vulgares, y se dejan arrastrar por agenas y ya rancias preocupaciones. Estos tales, vencidos ó desengañados por la verdad de los hechos que acabamos de referir, nos miran entre ruborosos y espantados, como pidiéndonos alguna contemplación con sus antiguos errores, y queriendo capitular para conservar algo si quiera de la injusticia con que estaban tan bien avenidos. «Habeis probado, dicen, habeis demostrado, en efecto, que la Inquisición no fué enemiga de la imprenta; que el arte llegó á su más alto grado de esplendor por la soberana y munífica protección de un príncipe de la Iglesia, alma de la Inquisición española en el siglo XVI: deteneos aquí. Esto basta para dejar la causa católica en buen lugar. Contentaos con eso y no os metáis, por Dios, en mas honduras. La historia tipográfica, desde Cisneros á Ibarra, es lastimosa: el Clero, después de haber favorecido la imprenta en sus primeros años, debió de caer sin duda en la cuenta de su lastimoso y nobilísimo yerro, y declararse enemigo del arte ó mirarlo con absoluta indiferencia. No esforcéis demasiado el argumento, de manera que por querer probar mucho nos dejéis la impresión de que no habeis conseguido probar nada. *Ne quid nimis.*»

Esta impresión, carísimo lector, sería injusta; porque aun dado caso que nos equivocáramos en lo que nos resta que decir, nuestro error no debería nunca perjudicar á la reconocida verdad de lo que hemos demostrado. Pero queremos contestar de una manera mas enérgica y absoluta. La objeción ó reparo que se nos acaba de hacer adolece de la timidez ó irresolución de las personas en cuya boca la hemos puesto. El catolicismo ni varia ni se arrepiente en las obras que son propiamente suyas. En su índole, en su espíritu está el acoger y fomentar todo verdadero progreso, y siéndolo el arte de la imprenta, el catolicismo lo acogerá y fomentará siempre, preservándolo de sus propios excesos y extravíos que es la manera mas eficaz de favorecerle. Porque es regla indefectible; todo lo que realmente ha de progresar tiene que hacerse sinceramente cristiano.

En plena lucha de la Inquisición con el invasor yaudaz protestantismo; en los tiempos de mayor represión religiosa, á fines del siglo XVI y principios del XVII, la Iglesia española propagó la imprenta al Nuevo Mundo. Lleváronla á Méjico los misioneros en 1560; en 1600 fundaron otra en Santo Domingo y pocos años después en Santiago de Cuba. Fué al Perú en 1590 y á Lima en 1621. ¿Revelan estos datos por ventura en el catolicismo español mudanza alguna, respecto á su modo de ver el arte de Gutenberg des-

pues de la heregia luterana? A donde iban los españoles iba la Inquisición y á donde iba la Inquisición iba la imprenta: la imprenta propagadora del bien, no instrumento del error y de la malicia.

Perdónennos, pues, estos prudentes según la prudencia de la carne, de que no sigamos su consejo. No nos basta lo dicho. Nos resta que hablar aún, entre otras cosas, de un acto magnífico de patriotismo, desinterés y abnegación del Clero español en materia de imprenta; tenemos que hacer resaltar la conducta del Estado eclesiástico respecto de los libros de rezo. Hasta ahora hemos visto esfuerzos parciales ó individuales en favor de la industria tipográfica; el Clero y la Inquisición han procedido sin acuerdo común, guiados por el excelente espíritu que los inspiraba: ahora vamos á ver al Estado eclesiástico obrando como tal, corporativamente, eligiendo diputados de su propio seno, representantes suyos, entre los cuales campean los inquisidores que llevan por divisa sobre una imagen de San Pedro y á los rayos del sol del medio día esta leyenda que á muchos parecerá sorprendente, á otros inverosímil, y que sin embargo es cierta y positiva, pues con nuestros propios ojos la hemos visto: *In libris, liberi libertatem petimus.* «En los libros, los libros pedimos libertad.»

Este grito ha salido del Clero español, como clase, como corporación, como Estado eclesiástico; esta leyenda ha sido trazada por la opresora mano de un inquisidor.

Pero esto, con ser tanto, es lo de ménos en el asunto: lo principal es la conducta hidalga y generosa, después de haber sido valiente y firme, de ese mismo Clero en favor de los intereses nacionales, de los impresores españoles, con quienes forma causa común, como vamos á patentizar sacando á la luz del día hechos importantísimos de que apenas queda ya memoria.

No callamos, no transigimos; no tenemos por qué enmudecer con astuto ó cobarde silencio. Faltáramos á nuestro deber si habiendo empezado á dilucidar la cuestión de la imprenta en sus relaciones con la Inquisición, nos detuviéramos en el siglo XVI, confesando con nuestra mudez y espanto que nos imponía el estúpido charlatanismo de los declamadores revolucionarios que blasfeman de lo que ignoran, ó lo que es peor, que estudian para blasfemar. No titubeamos, pues, en seguir adelante, y ántes bien, siendo como es la materia muy poco conocida y hasta ahora que sepamos no detenidamente tratada por los apologistas de la verdad católica, damos gracias á Dios que nos ha deparado ocasión oportuna de mostrar á la faz del mundo el inmarcescible lauro que en los dos últimos siglos conquistó el Clero español, dejando á la posteridad altos ejemplos y dando una lección de desprendimiento, con respecto á la imprenta, á los mismos que tanto declaman á favor de ella y son incapaces de hacer por ella el menor sacrificio.

Pero dejemos hablar á la historia.

El Santo Concilio tridentino trató de uniformar los libros de rezo eclesiástico, para que en toda la Iglesia católica se elevasen unas mismas preces al Altísimo. Verificada la reforma por San Pio V, declaró este que los eclesiásticos no satisfacían á la obligación del rezo, si no se arreglaban á la nueva corrección, y concedió para el cumplimiento de este proyecto un mes de término en Roma, tres en Italia y seis en países mas remotos. Gregorio XIII repitió esta declaración en 1573.

Como era empresa difícil para ejecutada en tan corto tiempo, Felipe II la tomó por su cuenta y trató de proveer á la necesidad que el Clero español sentía de libros del nuevo rezado, empleando en la primera compra de ellos diez mil ducados; pero al propio tiempo, deseando fomentar la industria nacional, dispuso que se imprimiesen en Madrid, Salamanca, Valencia y otras ciudades libros de esta clase. Viendo, sin embargo, que las impresiones salían defectuosas, alzó

la mano el Rey, permitiendo la introducción de los misales, breviarios y demás libros de rezo, impresos fuera del reino. Poco duró este estado de cosas, pues deseando el mismo Monarca formar y engrandecer la biblioteca del Escorial, concedió al monasterio por Reales cédulas de 13 y 15 de Julio de 1575, el privilegio de imprimir, vender y meter impresos de fuera los libros del rezo divino, destinando principalmente el producto de ellos á dicha librería.

Felipe no desmereció, sin embargo, en esta ocasión, el nombre de *Prudente* con que le reconoce la historia, pues además de no permitir á los Padres del Escorial que pusiesen imprenta propia, para no perjudicar al fomento de las particulares, mandó que el dinero que produjese la venta lo administrase un secular, llamado Rubiera, y no el monasterio, evitando que sus religiosos se mezclasen en un tráfico tan ajeno de su instituto.

Los monjes en un principio para proporcionar la abundancia de libros de rezo, hicieron asientos ó contratas en Amberes con Plantin, en París con Nereberg, y en Salamanca, Alcalá de Henares, Valencia, Zaragoza y Burgos con otros impresores. Presto, muy presto la primera de aquellas oficinas absorbió el trabajo de todas, y los eclesiásticos regulares y seculares de la vasta monarquía española, con excepción de Navarra y las provincias de la antigua Corona de Aragón, que se escudaron con sus fueros y legislación especial, tuvieron que servirse de los libros que brotaban á torrentes de las prensas plantinianas. Como esta clase de obras era la de mayor consumo en una nación que sustentaba tan numeroso Estado eclesiástico, fácilmente podemos figurarnos cuán terrible golpe recibió la imprenta española. Un río de plata corría de España á Indias á sumergirse en el magnífico y desde entonces famosísimo establecimiento de Amberes, ciudad que á la sazón formaba parte de nuestra gran monarquía. Y mientras las oficinas de Plantino se levantaban, cerrábanse las de la Península, teniendo que buscar nuevo oficio los que se habían dedicado al de la imprenta, librería y demás artes mecánicas auxiliares.

A los dos años de la concesión del privilegio se juntó el Estado eclesiástico del orden regular y secular, y suplicó al Rey que las personas que entendían en la distribución de Misales y Breviarios tuviesen al ménos en cuenta que los clérigos y fabricantes pobres dejaban de rezar por no tener para comprar los libros, que se vendían á precio más subido de lo que la pobreza de aquellos alcanzaba. Felipe II se mostró conmovido é inclinado á la abolición del privilegio, manifestando á los suplicantes que si el Clero quería tomar á su cargo los asientos que el monasterio del Escorial había hecho con varias imprentas, daría luego orden para que los monjes dejaran el negocio al Estado eclesiástico, abonándoles el dinero que tenían adelantado, y obligándose á sacarlos á paz y á salvo, indemnes en dichos asientos y negocios.

Grandes obstáculos hubieron de suscitarse contra los deseos de un monarca tan firme en sus propósitos y tan cumplidor de su palabra, pues lejos de abolirse se vió confirmado el privilegio del Escorial por Reales cédulas de Felipe III y Felipe IV expedidas en 7 de Mayo de 1622, y 4 de Marzo de 1640, aunque con la cláusula de que se entendiera, *sin gravámen del estado eclesiástico.*

Prolijo sería referir los pleitos, representaciones, juntas, providencias y disputas á que dió margen este largo y complicado negocio, uno de los que con mas calor y perseverancia ha sustentado el Clero español en el transcurso de dos siglos; pero en tiempo de Felipe V, tomó la contienda un sesgo particular, que por conducir á nuestro propósito de manifestar el estado que á la sazón tenía la imprenta en España y la parte que el Clero y la Inquisición tomaron en su favor, vamos á exponer en el artículo siguiente.

F. NAVARRO VILLOSLADA.

En La Política de anoche, hemos leído el siguiente párrafo:

«Asegura el *Tempo*, periódico italiano, que si por consecuencia de abandonar las tropas francesas á Roma en Diciembre próximo, estallaran graves desórdenes que obligasen al Papa á salir de allí, en ese caso las tropas italianas penetrarían sin vacilación en el territorio pontificio para restablecer la tranquilidad y ayudar á Su Santidad á que regresase á su ordinaria residencia.

No es esto, por cierto, el papel y los propósitos, que quizás sin motivos bastantes para ello, atribuyen muchos al gobierno de Florencia, si hubiese de intervenir directa y resultante en los asuntos de Roma, al empezar la ejecución por parte de Francia del convenio de 15 de Setiembre.»

Entre las mil contestaciones que podemos dar á La Política, preferimos la siguiente que con anticipación le deba un periódico liberal, el *Diario de Barcelona*, que en este momento acabamos de recibir.

«El partido revolucionario no desperdicia ninguna ocasión para manifestar sus deseos; pero ¿es de extrañar esto cuando el Gobierno los alienta y favorece? ¿Son de extrañar todas estas manifestaciones contra el poder temporal de la Santa Sede cuando el mismo Gobierno se hace instrumento de ellas, cuando en las oficinas del Estado hay mapas en que aparece la Italia como un solo reino, cuando en edificios públicos, como la casa de Correos, entre los escudos de armas de las provincias figuran en lugar preferente los de Roma y Florencia? Con el séquito del Rey (en Venecia) iba un individuo del llamado comité romano, vestido de negro y llevando una bandera tricolor cubierta con un crespo negro. De esta suerte se pretendía hacer el emblema de Roma, no libertad, según la espresion de los fanáticos patriotas que tratan al Pontífice como á un Príncipe extranjero que á sangre y á fuego se hubiese apoderado de sus Estados.»

¿Hay ó no motivos bastantes para atribuir al Gobierno de Florencia los propósitos que le atribuyen muchos?

Corre ya como probable y casi segura la noticia, y algunos periódicos la dan tambien de que el Papa no saldrá de Roma después de la evacuación de las tropas francesas. Según parece, el Emperador cumplirá el tratado de 15 de Setiembre haciendo que sus soldados desalojen la Ciudad Eterna, pero dispuesto á volver á ella tal vez para ocuparla indefinidamente en el momento en que los revolucionarios cometan el más pequeño desmán. Dicese tambien que con este fin habrá constantemente preparados en Marsella buques y tropas para en el caso mencionado de revueltas en Roma.

De aquí puede deducirse que el Emperador no fia gran cosa en que el Gobierno italiano cumpla su promesa de amparar al Papa contra las tropelías de la revolución.

El Excmo. señor Obispo de Jaén ha publicado la última Allocución de Su Santidad con el siguiente elocuentísimo encabezamiento:

«Nos el OBISPO DE JAÉN, ETC.—A nuestros amadísimos diocesanos, salud, paz y bendición en Jesucristo.

Al regresar de la santa visita, muy complacido nuestro ánimo en el Señor por las bendiciones con que ha fortalecido sobre nuestra flaqueza, encontramos la última enérgica y sentida Allocución de Su Santidad que mandamos imprimir á continuación. Viene motivada en los sucesos aflictivos del tiempo presente, y justificada con todo género de razón y consideraciones.

Exponese en dicho documento la tenacidad lamentable con que los deservidores de Dios, los ingratos á la Santa Iglesia y cuantos, por errado cálculo, militan en las banderas de la deslealtad; vienen aquejando las entrañas paternales del augusto padre y del santo anciano, Vicario de Dios en la tierra; y se menciona tambien con natural colorido y viveza de sentimiento la funesta manera de ver y meditar lo concerniente á la justicia y al derecho. Además se reprueba con la fuerza irresistible de la verdad lo inatino de tantos consejos torcidos llevados á cabo contra la Iglesia, la Religión y sus ministros; sin que haya género de ho-

nestidad que el Papa no enaltezca, ni vislumbre de iniquidad que la Allocución no condene.

Después de todo y á vueltas de mil preciosas indicaciones, déjase ver la hermosa figura del Pontífice como la de un Peregrino que demanda posada, aunque pobre, sin abrigo, y triste, no abatido; ántes bien cantando con la esperanza del justo las glorias y designios de Dios en las persecuciones que sufre la Iglesia. Y no deja de señalar el origen de donde y como procede ese linaje de perversidad dirigida desde su nacer á consumir por instinto infalible la obra de falsificación, á que dá apoyo el espíritu moderno, continuo sembrador de disturbios.

Callando nosotros cuando habla nuestro amadísimo Padre, y sumisos á la voz con que encarece las graves cosas de su intento, sólo queremos excitar de nuevo la piedad, el amor; y pues que á tanto llega el caso, hasta la compasión de nuestros diocesanos en honra y gloria de Dios, con el fin de que oren, clamen y suspiren por el Augusto Peregrino; ofreciéndole á porfía, y con el ardor del sacrificio, las limosnas de que ha de menester aquel enviado de Dios, ya sin tener donde reclinarse su nevada cabeza, asiento natural de una triple corona.

A todo nos obliga el título honroso de hijos, la majestad de la Persona por extremo necesitada, la grandeza de la institución que representa, no ménos que la hidalguía de nuestro carácter y la caballería de los que recibimos en herencia las cosas de la fe, de la piedad, del valor y del martirio, siendo divinos mandatarios el Apóstol Santiago, San Pablo y los varones apóstólicos.

De nuestro palacio episcopal de Jaén, á ocho días del mes de Noviembre de 1866.—ARTOLIN, Obispo de Jaén.

Leemos en El Espíritu Público:

«Ayer circuló en uno de los teatros á que concurríamos la noticia de que había dado en las manos de la policía un individuo á quien se le encontró cierta máquina infernal; se dijo que el hombre estaba en connivencia con algunos empleados de la ronda de alcantarillas, y que, en determinado día, la consabida máquina estallaría por medio de combinaciones químicas, llenando, al reventar, el objeto para que había sido compuesta. Esto no pasa de paparrucha. Vamos á decir lo que sabemos.

Parece que un hombre, que tiene mas de insensato que de químico, se propuso explotar la credulidad de algunos incautos, á fin de vender caro su invento, y les persuadió que podría fabricar una máquina infernal. Conocedor de este asunto el señor Marfori, gobernador civil de Madrid, hizo practicar las averiguaciones convenientes y el químico fué preso y entregado á la autoridad; hoy está sujeto á la militar que, según la ley que rige por el estado de sitio, lo pondrá en consejo de guerra. Este suceso no tiene importancia, y sólo podría dársela el misterio.»

La Política publica las siguientes noticias que comunican de Londres relativas á las repúblicas del Pacífico:

«LONDRES, 15 (á las doce y 45 minutos).—Ha llegado la Mala del Pacífico. El Gobierno de Chile ha aceptado en principio la mediación de Francia é Inglaterra, pero reservándose examinar las proposiciones de España, consultarlas con los Gobiernos aliados, y obrar en perfecto acuerdo con ellos.

Créese que esta sea una nueva estratagema para ganar tiempo. Una prueba de ello es que el 23 de Setiembre salieron para Inglaterra y los Estados Unidos el famoso Pepe Salcedo y otros varios oficiales peruanos y chilenos con el objeto de llevarse los buques que ámbos países tienen ya listos ó están alistándose.

LONDRES, 15 (á las cuatro y 40 minutos).—Dicen de Valparaíso que se había sublevado en aquel puerto la corbeta de guerra peruana *Union*. Noticias del Callao del 15 de Octubre añaden que se había descubierto allí una gran conjuración contra el Gobierno del dictador Prado; que se han hecho muchas prisiones, y que los presuntos jefes del complot fueron embarcados para Panamá sin forma de proceso. El buque peruano insurrecto en Valparaíso debía obrar en combinación con los revolucionarios del Perú.

Los diarios franceses aseguran que muy pronto se dirigirán á las aguas de Malta tres ó cuatro fragatas españolas.

La Política no cree que sea cierta esta noticia, ni sabe qué tengan que hacer allí esas fragatas.

No todo lo ha de saber el diario unionista.

Las últimas cartas de Roma dicen que el Padre Santo hará pronto una gran promoción de Cardenales, recibiendo el capelo uno ó dos Obispos españoles.

El 9 de Setiembre se recibió en Manila la correspondencia despachada en Madrid el 22 de Julio último.

El Memorial diplomático, rectificándose á sí mis-

de agua y apagar la sed. Precederá indemnización.

Art. 150. Corresponde al gobernador de la provincia decretar la imposición forzosa de estas servidumbres, con sujeción á los trámites establecidos para la de acueducto. Al decretarla se fijará, según su objeto y las circunstancias de la localidad, la anchura de la vía ó senda que haya de conducir al abrevadero ó al punto destinado para sacar el agua.

Art. 151. Los dueños de los predios sirvientes podrán variar la dirección de la vía ó senda destinada al uso de estas servidumbres, pero no su anchura ni entrada, y en todo caso, sin que la variación perjudique al uso de la servidumbre.

De la servidumbre de caminos de sirga y demas inherentes á los predios ribereños.

Art. 152. Los predios contiguos á las riberas de los rios navegables ó flotables están sujetos á la servidumbre de camino de sirga. La anchura de este será de un metro si se destinase á peatones, y de dos si á caballerías. Cuando lo escarpado del terreno ó otros obstáculos lo exijan, el camino de sirga se abrirá por el punto más conveniente.

Art. 153. El Gobierno, al clasificar los rios navegables y flotables, determinará el ancho del

Del aprovechamiento de las aguas públicas para la pesca.

Art. 169. Todos pueden pescar en los cauces públicos, sujetándose á los reglamentos de policía, con tal que no se embarace la navegación y flotación.

Art. 170. En los canales, acequias ó acueductos para la conducción de aguas públicas, aunque construidos por concesionarios de estas, y á ménos de habérselas reservado el aprovechamiento de la pesca por las condiciones de la concesión, puede el público pescar con anzuelos, redes ó nasas, sujetándose á los reglamentos, con tal que no se embarace el curso del agua, ni se deteriore el canal ó sus márgenes.

Art. 171. Solamente con licencia de los dueños de las riberas se podrán construir en ellas ó en la parte del cauce contiguo, encañizadas ó cualesquiera otra clase de aparatos destinados á la pesca.

Art. 172. En los rios navegables no podrá ejercerse sin embargo, ni aun por los mismos dueños de las riberas, el derecho consignado en el artículo anterior, sin permiso del gobernador de la provincia, quien únicamente lo concederá cuando no se embarace el curso de la navegación. En los flotables no será necesario el permiso; pero los dueños de las pesqueras estarán obli-

var, ó bañar caballerías y ganados, con sujeción á los reglamentos y bandos de policía municipal.

Art. 167. En las aguas que, apartadas artificialmente de sus cauces naturales y públicos, discurren por canales, acequias ó acueductos descubiertos, aunque pertenezcan á concesionarios particulares, todos podrán extraer y conducir en vasijas lo que necesiten para usos domésticos ó fabriles y para el riego de plantas aisladas; pero la extracción habrá de hacerse precisamente á mano, sin género alguno de máquina ó aparato y sin detener el curso del agua ni deteriorar las márgenes del canal ó acequia. Todavía deberá la autoridad limitar el uso de este derecho, cuando cause perjuicio al concesionario de las aguas. Se entiende que en propiedad privada nadie puede entrar para buscar ó usar el agua, á no mediación licencia del dueño.

Art. 168. Del mismo modo en los canales, acequias ó acueductos de obras públicas al descubierto, aunque de propiedad temporal de los concesionarios, todos podrán lavar ropas, vasijas u otros objetos, siempre que con ello no deterioren las márgenes, ni exija el uso á que se destinen las aguas que se conserven en estado de pureza. Pero no se podrán bañar ni abreviar ganados ni caballerías, sino precisamente en los puntos destinados á este objeto.

camino de sirga y la márgen del río por donde haya de llevarse.

Art. 154. En los rios que nuevamente se declaran navegables ó flotables, procederá al establecimiento del camino de sirga la correspondiente indemnización, con arreglo á la ley de expropiación forzosa.

Art. 155. Cuando un rio navegable ó flotable deje permanentemente de serlo, cesará tambien la servidumbre del camino de sirga.

Art. 156. El camino de sirga es exclusivo para el servicio de la navegación y flotación fluvial.

Art. 157. Los canales de navegación no tienen derecho al camino de sirga; mas si surgiere la necesidad de él, podrá imponerse esta servidumbre según la ley de expropiación forzosa.

Art. 158. En el camino de sirga no podrán hacerse plantaciones, siembras, cercas, zanjas, ni cualesquiera otras obras ó labores que embaracen el uso. El dueño del terreno podrá no obstante aprovecharse exclusivamente de las leñas bajas ó yerbas que naturalmente se críen en él.

Art. 159. Las ramas de los árboles que ofrezcan obstáculos á la navegación ó flotación y al camino de sirga serán cortadas á conveniente altura.

Art. 160. Los predios ribereños están sujetos á la servidumbre de que en ellos se amarren ó afiancen las maromas ó cables necesarios para



mo, dice que ha recibido noticias de origen cierto, dándole cuenta del buen trato y excelente comportamiento que se les da por los marinos y autoridades de Cádiz a la tripulación del *Tornado*.

Escriben de Cádiz que, según allí se aseguraba, la fragata *Numancia*, que se halla en Filipinas, habrá de regresar pronto a la Península, siendo reemplazada en el Pacífico por la *Tetuan*, en caso de que los buenos oficios de las Potencias neutrales no lleven a pronto y feliz término nuestras diferencias con Chile y el Perú.

Ha llegado a Madrid el general de marina señor Hernández Pinzon, que se hallaba hace tiempo en Andalucía. Su venida conoca por causa el haberse notificado una providencia del Consejo de Estado para que dicho general se muestre parte con el Sr. Ibarra en el pleito que en aquel alto cuerpo se sigue sobre la mayor antigüedad concedida a los dos capitales generales con perjuicio, según se alega, de los generales Herrera y Rubalcaba.

El Excmo. é Ilmo. señor Arzobispo de Valladolid, en atención al corto número de Sacerdotes que existen en la diócesis confiada a su cuidado, y a la dificultad que tienen los fieles para oír Misa en los días que por precepto deben asistir a ella, ha dispuesto que no se digan en tales días en una misma iglesia dos ni tres Misas a un mismo tiempo, sino que se sucedan con un corto intervalo unas a otras, para que el pueblo pueda asistir con más comodidad que hasta el día.

El *Diario de San Petersburgo* anuncia la llegada del embajador de España, duque de Osuna, con su esposa, la Princesa de Salm-Salm.

Dicen de Bayona, que han pasado por aquella ciudad 25 cajas con barras de oro, destinadas al Banco de España para las acuñaciones de moneda que está realizando en Madrid. Ignoramos si esta noticia es cierta.

Parece que la empresa del ferrocarril de Ciudad Real a Badajoz se muestra dispuesta a contribuir eficazmente a la construcción de una línea transversal de Mérida a Alconetar, si la provincia de Cáceres la ayuda en este propósito.

El *Diario Español* asegura que la salud del Emperador Napoleón no ofrece el menor cuidado; que todos los días se entrega a sus habituales ocupaciones, dedicando después algunas horas a pasear a caballo, a la caza y a recibir a las personas de su intimidad.

El *Español* traduce de la *France* y publica hoy las siguientes líneas:

«La *Gacete de France* es el único periódico que ha anunciado en letras tamañas como puños lo siguiente:

UNA INSURRECCION EN BARCELONA.

«Las paparruchas vuelan muy pausadamente; sin embargo, esta vez han optado por el camino más largo, llegando hasta nosotros por Bayona.

El correspondiente en este punto de la *Gacete de France*, añade: que los revolucionarios no deben carecer de dinero, porque, hace ocho días, pasaron por Bayona, con destino desconocido, muchas cajas de oro.

Efectivamente, muchas cajas—55 si nuestras noticias son exactas—llenas de oro en barras, han pasado uno de estos días por Bayona, con dirección a Madrid, pero con destino al Gobierno español.

Esto demuestra: 1.º Que su destino no era absolutamente desconocido. 2.º Que el Gobierno tiene dinero y los revolucionarios carecen de él. Y 3.º Que se ha abusado una vez más de la credulidad de la *Gacete de France*.

Las fiestas preparadas en Manila para obsequiar a los marinos del Pacífico, eran un gran baile que daba el ayuntamiento de Manila, una serenata, una función dramática, una corrida de toros, una revista de tropas, regatas en el mar y fuegos artificiales y varias fiestas particulares con que las personas acaudaladas de la capital de Filipinas querían obsequiar a los vencedores del Callao. El *Porvenir Filipino*, hablando de la manera como había sido recibida la escuadra, dice lo siguiente:

«Grande ha sido el entusiasmo con que el archipiélago Filipino recibió la noticia de nuestro triunfo en el Callao: a porfía y en gracia de una patriótica emulación, el Clero, las corporaciones, el comercio y los propietarios, ofrecieron a nuestra dignísima autoridad crecidas cantidades con destino a la reparación y abastecimiento de nuestros buques. El ejército ha respondido también al llamamiento y probado una vez más, que no solo sabe soportar las fatigas militares y derramar su sangre en defensa de la nación, sino que también comprende sus deberes respecto de sus compañeros de armas.

A la noble y entusiasta invitación de su joven general, los jefes y oficiales de los regimientos é institutos de guerra, las clases de tropa, tanto europeas como indígenas, han respondido generosamente con sus haberes a la escuadra.

Aparte de las sumas recaudadas para estos obsequios, se había abierto en Manila, según dignos ayer, otra suscripción para contribuir a los gastos de la reparación de la escuadra. Los diarios de la capital publican largas listas de suscriptores, a cuya cabeza figura la comunidad de Agustinos de Manila y el clero y el ayuntamiento de aquella ciudad.

**Sobre la lluvia, ó por mejor decir, corrida de estrellas que presenciaron anteañoche los que se retiraron tarde, dice El Espíritu Público lo siguiente:**

«Los astrónomos ingleses anunciaron una magnífica lluvia de estrellas para las noches del 12 y 13 de este mes. El *Guardian* dijo que no se vería en lo que resta de siglo un espectáculo celeste tan brillante como el de este año. Ciertamente, era sorprendente y conmovedor. Pareció que los astros se desprendían del firmamento y descendían a nuestro planeta en brillantísimos ramilletes de fuego que se apagaban en el espacio, dejando estelas de fosforescente luz. En una hora contamos, con suma dificultad, 5.200 estrellas. A las doce y media apareció, entre Sirio y Rigel, que es la estrella del pie izquierdo de Orion, un vapor de materia cósmica, semejante a la nebulosa de Cáncer, pero como que se resolvió en el aire, y antes de desvanecerse surgieron, de repente 16 ó 20 estrellas, todas en la dirección de Oriente a Occaso. El fenómeno duró toda la noche: el cielo estaba bañado de una claridad melancólica y tenue como la de la luz zodiacal, fenómeno que sin duda impedía el centelleo de los astros estando la noche muy serena y apacible.

Y añade *La Política*:

«Anoche a las altas horas discurrían muchos curiosos por las plazas y calles de la corte observando el fenómeno de las estrellas erráticas ó nómadas que se verificaba con inusitada frecuencia en todo el horizonte de Madrid. Como a cosa de las dos, los transeúntes se vieron sorprendidos por una irradiación luminosa, de color cárdeno, que trocó de repente en luz brillantísima las sombras de la noche, pasando de admiración a los que tuvimos el gusto de presenciar tan grandioso suceso. La duración de él fué como de cuatro ó cinco segundos, y dejó en la esfera celeste un rastro resplandeciente que tardó en extinguirse por completo más de un cuarto de hora. A personas competentes

que observaron el hecho, oímos decir que se originó de la proximidad ó contacto instantáneo de dos ó más estrellas que caminaban en direcciones opuestas. Cuando se verifica este doble fenómeno, toma el nombre de irradiación nocturna de estrellas erráticas y rutilantes.

Por último, *La España* dice lo que sigue: «También nosotros presenciámos el fenómeno, descrito con exactitud por nuestros colegas. La irradiación luminosa que se observó a las dos de la noche, recorrió con majestad el horizonte, dejando un rastro parecido a la cabellera de un cometa que dividía el firmamento; poco a poco fué aquella estela de luz formando ondulaciones, desvaneciéndose al cabo de diez ó doce minutos. Esperamos que el director del Observatorio astronómico dé conocimiento al público de las observaciones hechas durante aquella noche.

**Varios periódicos de la corte dejan de publicarse esta tarde y mañana, por motivo de la festividad de San Eugenio.**

## CORREO DE HOY.

Los periódicos extranjeros se ocupan con gran interés en los rumores de alianza ruso-prusiana.

En Palermo continúa la tiranía contra el Clero y los religiosos, la profanación de las iglesias y el desenfreno de la soldadesca.

El *diario de la Correspondencia de Roma*, contestando a los periódicos que han atacado la alusión, cita el siguiente extracto de uno de ellos: «El Papa habla de destierro y de martirio. Puede alejarse de Roma en donde su independencia no corre peligro alguno, pero su destierro será voluntario. En cuanto al martirio, vivimos en un tiempo y bajo un Gobierno que le niega esta gloria. Para ser un mártir se necesitan dos cosas, una víctima y un verdugo.

El citado periódico contesta lo siguiente: «Al preguntar si el Papa hubiera tenido bajo el régimen italiano la posibilidad de pronunciar la alusión que es atacada por la prensa unitaria, y hacerla imprimir y contestar negativamente, ¿qué entendié por su independencia religiosa? ¿Acaso vuestros insultos no dan a prever vuestros actos?

En cuanto a la ausencia de todo verdugo, *La Correspondencia* exclama: «Pero hay miles de verdugos entre vosotros. La justicia de Dios no ha alcanzado aún a todos esos hombres que hicieron la revolución de 1848, dieron de puñaladas al ministro Rossi, llevaron un cañón delante del Quirinal, asesinaron al secretario pontificio é hicieron coacción al amable Pío IX, librado de la muerte por la fuga. Callaos; pues Garibaldi ha hablado y vuestro Gobierno ha abierto las puertas de vuestro Italia a Mazzini.

## PARTE OFICIAL DE LA GACETA.

### MINISTERIO DE HACIENDA.

#### REALES DECRETOS.

Vengo en nombrar secretario del Tribunal de Cuentas del Reino, con la categoría de jefe de administración de primera clase, a D. Ignacio Suarez Inclán, segundo jefe de la dirección general del Tesoro público.

—Accediendo a los deseos de D. Diego Mier y Daza, fiscal del Tribunal de Cuentas del Reino, y en atención a sus buenos y dilatados servicios, vengo en concederle la jubilación con el haber que por clasificación le corresponda.

—Vengo en nombrar fiscal del Tribunal de Cuentas del Reino, en comisión y sin sueldo, a D. Benito Gutierrez, diputado a cortes y catedrático de la Universidad central.

Dados en Palacio a nueve de Noviembre de mil ochocientos sesenta y seis.—Están rubricados de la Real mano.—El ministro de Hacienda, Manuel García Barzanallana.

#### REAL ORDEN.

He dado cuenta a la Reina (Q. D. G.) de las diferentes comunicaciones que V. S. ha dirigido a este ministerio con motivo de la especial situación en que se encuentra ese Banco desde la época en que tuvieron lugar las cuantiosas anticipaciones hechas por el mismo a D. Manuel Lloret y vinda de Portilla, así como del proyecto de ese ayuntamiento relativo a garantizar el déficit que resulta en los billetes de ese establecimiento que están en circulación.

Resultando de las expresadas comunicaciones y demás datos que se han estimado oportunos al mejor estudio y conocimiento de esta importante cuestión, que el capital de ese Banco no puede considerarse perdido en la mitad ó en cualquiera otra parte del mismo, toda vez que lo que realmente aparece es una distracción de todo ó casi todo su capital social, aplicándolo a las anticipaciones indicadas, de cuyo reintegro son responsables los deudores directos, y por el déficit de que estos resulten insolventes el Consejo de administración que ajustó tales negociaciones, y en este concepto no procede la disolución y liquidación de ese Banco de que trata el art. 22 de la ley de 23 de Enero de 1856.

Teniendo presente que los billetes de ese establecimiento sufren una depreciación de 50 por 100 ó más de su valor, y que las consecuencias de este estado de desconfianza son trascendentes a las transacciones ordinarias de la sociedad en general, cuyo estado es insostenible por más tiempo, sin que afecte más radicalmente a la situación del Banco y de los tenedores de billetes, y por consiguiente a todas las clases de la sociedad que el capital de crédito relación enteramente común.

Y considerando que el proyecto del ayuntamiento es ilegal é inconveniente por la base en que descansa y la forma en que se desenvuelve pues que según la ley de ayuntamientos de 8 de Enero de 1845, capítulo 2.º, artículo 85, no ha debido entender la municipalidad por falta de competencia en la situación del Banco, teniendo presente que conforme a lo dispuesto en el referido artículo, los ayuntamientos no pueden deliberar sobre más asuntos que los comprendidos en aquella ley, y que en toda la designación de sus atribuciones no se incluye ésta ni expresamente la de entender en cuestiones de crédito propias de los Bancos de emisión y descuentos; S. M. ha tenido a bien disponer, de acuerdo con el Consejo de ministros.

1.º Que se desestime el proyecto del ayuntamiento de Cádiz por ilegal é inconveniente a los intereses de aquel vecindario y de la Hacienda.

2.º Que se prevenga al comisario régio, que es el representante del Estado conforme lo declara el art. 51 de los estatutos, emplee los medios que su carácter y posición le faciliten para que se reintegre el establecimiento de las cuantiosas anticipaciones hechas a la vinda de Portilla y D. Manuel Lloret, y para que se proceda con actividad por parte del tribunal correspondiente contra el Consejo de Administración del Banco que ajustó aquellas negociaciones, a fin de exigirle la responsabilidad a que por la legislación vigente en la materia haya lugar, siempre que en el improrrogable término de tres meses no se hayan obtenido los resultados satisfactorios a que por medios conciliadores aspiraba en su reconocida benevolencia la Real orden de 21 de Agosto de 1864.

3.º Que los créditos pendientes a favor del Banco se puedan renovar solamente por cuartas partes de la suma a que ascienden en la actualidad, guardando el plazo legal de 90 días; de modo, que al concluir el período de un año, queden extinguidos en su totalidad.

4.º Que se prevenga también al comisario régio active todas las acciones judiciales pendientes sobre cobranza de créditos a favor del Banco.

5.º Que se suspenda toda clase de operaciones, limitándolas a las de la realización del activo del Banco para cubrir sus débitos con preferencia, por billetes, cuentas corrientes y depósitos.

6.º Que los billetes que se recojan para la retirada de la circulación sea un hecho definitivo y público se anulen ó amorticen, no por medio del taladro, sino por el de quema; debiendo esta tener lugar todos los meses en el sitio que disponga el comisario régio, anunciándose el acto en los periódicos de la plaza con expresión del número y valor de dichos billetes.

7.º Que en la primera quema se extingan todos los billetes que anteriormente se hayan retirado de la circulación.

Y 8.º Que el comisario régio dé cuenta quincenal a este ministerio de la suma que se haga efectiva por la diversa procedencia de los créditos del Banco, así como de sus gestiones en favor de los que están por realizar.

De orden de S. M. lo comunico a V. S. para los efectos correspondientes. Dios guarde a V. S. muchos años. Madrid, 6 de Noviembre de 1866.—Barzanallana.—Señor comisario régio del Banco de Cádiz.

### MINISTERIO DE LA GOBERNACION.

#### REAL DECRETO.

Vengo en nombrar jefe de administración de tercera clase, en comisión, en el ministerio de la Gobernación, a D. Jacobo Colombo, gobernador que ha sido de provincia.

Dado en Palacio, a catorce de Noviembre de mil ochocientos sesenta y seis.—Está rubricado de la Real mano.—El ministro de la Gobernación, Luis González Brabo.

### MINISTERIO DE FOMENTO.

#### EXPOSICION A S. M.

Señora: Organizada la segunda enseñanza por Real decreto de 9 del pasado Octubre en términos de que los tres años del primer período se consagren al estudio de latín y humanidades, y establecido el principio de que ese estudio puede hacerse privadamente por los jóvenes al lado de sus familias, en el punto donde recibieron la primera educación, al amor del propio hogar y al abrigo de la vigilancia paterna, indispensable de todo punto para ocurrir a la necesidad de maestros legalmente autorizados que ofrezcan las apetecibles garantías de moralidad y aptitud, y a quienes puedan los padres confiar sin obstáculo la dirección de sus hijos en unos estudios que forman la base de la instrucción clásica de la juventud. Los bachilleros en filosofía y letras, habilitados para dar esta enseñanza, no abundan; los antiguos regentes de segunda clase y preceptores de latinidad van extinguiéndose. Para prestar, pues, la enseñanza privada a tenor del desarrollo que adquiere la afición al saber en todas las esferas, habría que conceder numerosas autorizaciones individuales que no siempre podrían sujetarse ni obedecer a una regla fija y a un criterio razonable, ó ha de procurarse el medio de formar académicamente y habilitar con título maestros en verdad capaces é instruidos, no ya restableciendo una clase que en tiempos pasados pudo, por la exageración de algunos y la ignorancia de muchos, dar ocasión a la crítica de los doctos y campo al maleante y zumbo-ingenio de los frívolos, sino creando profesores bien y cumplidamente probados en exámenes rigurosos, profesores de quienes no pueda dudarse que son peritos en las materias cuya enseñanza privada van a tener a su cargo. Este último medio ha adoptado sin vacilar el ministro que suscribe. Para ello no ha tenido que buscar precedentes en extrañas ó remotas legislaciones de instrucción pública; hálloslos en la propia; y no tan lejanos que pasen del reglamento de 10 de Setiembre de 1852.

En sus artículos 119 y 120 se determinan los ejercicios académicos a que deben sujetarse los que aspiren al título de preceptor de latín y humanidades, después de haber declarado en el 118 a los que obtengan dicho título aptitud legal para hacer oposición a cátedras é ingresar en el magisterio público. La ley de 9 de Setiembre de 1857 en su art. 207 otorgó tan sólo esta aptitud, por lo que se refiere a la segunda enseñanza, a los que, además de otros requisitos, tuvieron el grado de bachiller en la facultad a que la asignatura correspondía; claro es que desde entonces ha sido y es necesario para optar a cátedras de latín y humanidades de los institutos el grado de bachiller en la facultad de filosofía y letras, salvo los derechos, de los antiguos regentes y preceptores. Quedaron, pues, estas últimas clases eliminadas, aunque no expresamente suprimidas en la ley de Instrucción pública. La supresión de los preceptores de latinidad públicos y privados se consignó en el art. 51 de las disposiciones provisionales para la ejecución de la ley, dictadas por Real decreto de 25 de Setiembre de 1857.

La experiencia ha demostrado que si para llenar el servicio de los institutos difícilmente ha habido el necesario personal de bachilleros en filosofía y letras, igualándose a veces el número de los opositores con el de las cátedras vacantes, para la enseñanza doméstica ó privada, para dar en las poblaciones de orden secundario la conveniente instrucción a los jóvenes inscritos en los tres años del primer período, es indispensable, como queda dicho, crear profesores de carácter puramente privado, pero de bien probada suficiencia, a la manera que con sábia prevision se dignó hacerlo V. M. por Real orden de 3 de Febrero de 1857.

El estudio de la lengua latina es, Señora, tan importante, que con justicia se le ha considerado como principio y fundamento de toda clásica educación; solo para espíritus ligeros puede aparecer inútil ó indiferente la lengua del pueblo que un día fué señor de casi todo el mundo conocido, que en legislación, en ciencias, en letras, en todos los ramos del humano saber añadió la propia grandeza a las grandezas de la sábia antigüedad: familiarizarse con la lengua latina es familiarizarse con los grandes modelos en todo género de literatura profana, es franquear el camino que conduce a un orden de bellezas literarias que despierta en el corazón sentimientos nobles y elevados, y una serie de ideas y de conocimientos que trae al alma recta y creyente, con la historia de convulsiones horribles de la humanidad, un riquísimo caudal de fecundas enseñanzas. Saber latín no es simplemente saber el idioma de un pueblo que como el romano tantas y tales páginas llenas de la historia universal: saber latín es saber la lengua de una raza, es tener la clave filológica para estudiar y conocer fundamentalmente el habla de casi todas las varias nacionalidades que surgieron de las ruinas del imperio. En este número está la española, por mas que de otras fuentes haya también recibido buena parte de su caudal.

Desde las primeras ráfagas del romance castellano que se vislumbra ya en los escritos latinos del siglo X, hasta el magnífico apogeo de las letras patrias bajo el reinado de los augustos abuelos de V. M. que ilustran los siglos XVI y XVII, la influencia latina es evidente y puede decirse decisiva en el tesoro de las voces y aun de las frases españolas. Así se explica que en aquellos tiempos en que la lengua latina era la oficial y académica, la lengua de las ciencias, de las aulas y de los sabios, llegase la castellana a tanto grado de hermosura y perfección bajo la pluma de nuestros inmortales escritores, y que a medida que en épocas posteriores se muestra menos simpática hacia la lengua del Lacio, alcance a la propia mayor desdicha, si cabe; que no es maravilla que maltrata y hieran a la hija los a la madre aborrecen y desprecian. El conocimiento exacto y el recto uso de nuestro idioma nacional exige como fundamento y condicion precisa el dominio de la gramática latina, no en la acepción que a esta palabra se daba en otras edades, sino en su peculiar sentido a la luz de los últimos adelantos filológicos; si pues nuestra lengua castellana ha de verse libre de las intrusiones que la afean y desfiguran, y ha de llegar a aquel grado de nitidez y de pureza que para ello desean sus cultivadores, preciso es que el latín salga del abastimiento en que yace en este país clásico de las tradiciones latinas, mientras en otras naciones cultas de Europa resuena aún en muchas cátedras la lengua de Cicerón, y en ella se redactan los diplomas y títulos profesionales.

Y por último, Señora, cuando bajo todos los aspectos puramente científicos y humanos no fuese en gran manera interesante el estudio del latín, lo sería como lengua de la Iglesia universal, como lengua en que están escritas las eternas verdades que creen y adoran doscientos millones de católicos.

Estas consideraciones, y el vehemente deseo de mejorar en España el estado de los estudios clásicos y de ponerlos al alcance del mayor número posible, han movido al ministro que suscribe a proponer a V. M. como tiene el honor de hacerlo, el restablecimiento de preceptores de latín y humanidades que puedan dar a la juventud la enseñanza privada de estas materias. Facilitando las condiciones de aptitud para optar a aquel título y estableciendo un orden de ejercicios académicos, rigurosamente verificados, que dé por necesidad la prueba completa y la medida exacta de la instrucción del aspirante en el ramo que pretende enseñar, se obtendrán sin duda maestros competentes que contribuyan a difundir conocimientos útiles, que son a la vez misma que elementos de cultura, principio fijo de toda educación clásica y duradera.

Dígnese por tanto V. M. prestar su Real aprobación al presente proyecto de decreto, al cual es adjunto el reglamento para su ejecución.

Madrid, 6 de Noviembre de 1866.—Señora.—A L. R. P. de V. M.—Manuel de Orovio.

Atendiendo a las razones que me ha expuesto mi ministro de Fomento, vengo en decretar lo siguiente:

Artículo 1.º Para proporcionar el necesario número de profesores privados, competentes y aptos en las materias que constituyen el primer período de la segunda enseñanza, según determinan los artículos 2.º y siguientes de mi Real decreto de 9 de Octubre último, se restablece la clase de preceptores de latinidad y humanidades.

Art. 2.º El título de preceptor de latinidad y humanidades habilitará para dar la enseñanza doméstica, y para explicar en colegios privados, mas no para hacer oposición a cátedras de establecimientos públicos.

Art. 3.º Se aprueba el adjunto reglamento de los estudios y ejercicios académicos a que deben sujetarse los que aspiren al título de preceptor en latinidad y humanidades.

Dado en Palacio a catorce de Noviembre de mil ochocientos sesenta y seis.—Está rubricado de la Real mano.—El ministro de Fomento, Manuel de Orovio.

#### REGLAMENTO

DE ESTUDIOS Y EJERCICIOS ACADÉMICOS PARA OBTENER EL TÍTULO DE PRECEPTOR DE LATINIDAD Y HUMANIDADES.

Artículo 1.º Podrán aspirar al título de preceptor de latinidad y humanidades, previos los ejercicios teórico-prácticos que se determinarán: Los doctores, licenciados y bachilleros en cualquier facultad por Universidad ó Seminario.

Los bachilleros en artes.

Los que hubieren hecho sus estudios de latinidad antes de la fecha del plan de 1845, siempre que acrediten haberse matriculado en primer año de filosofía.

Art. 2.º Los aspirantes al título de preceptor de latinidad y humanidades se dirigirán al rector de la Universidad con instancia acompañada de los documentos en que hagan constar hallarse en alguna de las circunstancias expresadas en el artículo anterior, buena conducta y haber cumplido la edad de 22 años.

El rector pasará la solicitud a la secretaría para que certifique de lo que conste en sus libros ó pida las acordadas si el aspirante procediere de otro establecimiento.

Art. 3.º Instruido el expediente, el rector decretará la admisión a los ejercicios ó la denegación de la instancia, consultando a la superioridad en caso de duda.

Art. 4.º Aprobado el expediente el rector procederá al nombramiento de tribunal y designación de día y hora para el primer ejercicio.

Art. 5.º El tribunal se compondrá de dos de los profesores de latín del instituto y del catedrático numerario de literatura española ó latina de la facultad de letras, ó bien de la de derecho donde aquella no existiere, que presidirá el tribunal. Será secretario del tribunal el profesor de latín más moderno; si tuviera igual antigüedad en el profesorado, el más joven. Así los catedráticos dichos del instituto ó institutos agregados a la Universidad, como los de literatura turnarán en el servicio académico, sin perjuicio de que el rector por justas causas pueda prescindir del turno y designar por extraordinario los profesores que creyese más convenientes.

Art. 6.º Tres serán los ejercicios académicos para obtener el título de preceptor de latinidad y humanidades, todos públicos.

Consistirá el primero en un exámen cuya duración no bajará de hora y media ni excederá de dos. Los jueces, comenzando por el profesor de latín más moderno y terminando por el catedrático de literatura, presidente, harán preguntas al candidato sobre gramática castellana y latina, retórica y poética.

Terminado el acto, los jueces deliberarán y decidirá por votación si el aspirante está ó no en aptitud para proseguir los ejercicios académicos; en caso negativo aquel no podrá presentarse sino pasados seis meses a nuevo exámen. El expediente, con el acta de esta declaración, se remitirá a la secretaría general para que esta lo comuniqué a la de todas las demás Universidades, a fin de evitar que el reprobado en una pueda acudir a otra antes de cumplido el plazo de los seis meses.

Art. 7.º Para el segundo ejercicio los jueces tendrán preparadas en una urna 25 proposiciones en latín sobre puntos gramaticales, acordadas al principio de cada curso por los profesores de latín del instituto en unión con los de literatura latina y española, y aprobadas por el rector.

Art. 8.º En el día señalado por el presidente el candidato sacará a presencia de este y del secretario del tribunal una paqueta de las contenidas en la urna. Al día siguiente, a la misma hora en que se hubiese practicado esta diligencia, se verificará el segundo ejercicio.

Art. 9.º El aspirante leerá ante los jueces una disertación escrita de su mano, en latín, cuya lectura no baje de 20 minutos; esta disertación puede haberla compuesto en su casa libremente; pero sufrirá y contestará por espacio de media hora las observaciones que los jueces le hicieren acerca de su escrito. Terminada esta parte del ejercicio, el aspirante deberá traducir del latín un trozo en prosa y otro en verso. Para ello dará un pique en los autores clásicos dispuestos al efecto, que le otorgará 10 minutos y el uso de Diccionario para preparar la traducción. En esta parte del ejercicio el aspirante deberá dar señaladas muestras de conocer la analogía y sintaxis de la lengua, así como el arte métrica, explicando las palabras y las frases, los giros y bellezas poéticas, haciendo un rápido análisis gramatical y retórico del fragmento que le hubiese cabido en suerte: la duración total de este ejercicio será de dos horas.

Art. 10.º El tercer ejercicio se verificará en los términos siguientes:

Habrá en una urna 50 paquetales en castellano que contengan proposiciones de naturaleza gramatical y retórica, las cuales habrán sido previamente dispuestas y aprobadas como las del segundo ejercicio. El candidato, a presencia del presidente y secretario del tribunal, sacará tres de las dichas paquetales; y elegida la que tuviere por conveniente, se retirará para volver a las tres horas a presencia del tribunal.

Constituido este al cumplirse las tres horas marcadas en el párrafo anterior, el candidato pronunciará una lección en castellano sobre el tema elegido, que no baje de media hora ni exceda de tres cuartos. Terminada la lección, los jueces señalarán al aspirante uno ó más párrafos de algún autor clásico en prosa, y aquel escribirá la traducción a presencia del tribunal, pudiendo hacer uso del diccionario: esta traducción de letra del candidato, y la disertación del segundo ejercicio se unirán al expediente. Como término del tercer ejercicio que en todo durará dos horas, el aspirante traducirá un fragmento de algún autor latino en verso, explicando los puntos históricos ó mitológicos, y haciendo una breve reseña de los preceptos concernientes al género de composición a que pertenece el trozo traducido. Los jueces cuidarán mucho de observar la locución y condiciones que el candidato mostrare para la enseñanza, así como en las pruebas escritas procurarán con especial esmero fijarse en la corrección del estilo, sintaxis, ortografía y demás calidades que pueden y deben exigirse al humanista.

Art. 11.º Terminado este tercer ejercicio, los jueces deliberarán y votarán acerca de la aprobación ó reprobación del candidato: la circunstancia de por unanimidad ó por mayoría se expresará en el acta, y constará también en el título.

Art. 12.º Comunicada al interesado la votación favorable, comparecerá en el acto ante el tribunal; y el presidente, representando la autoridad académica del rector, le deferirá juramento por medio del secretario del tribunal en estos términos: «Jurais por Dios y los Santos Evangelios profesar siempre la doctrina de Jesucristo Señor Nuestro, creyendo y defendiendo nuestra Religión, única verdadera, como la enseña la Santa Iglesia Católica, Apostólica, Romana?» El examinado contestará: «Si juro.» Volverá a decir el secretario: «Jurais sostener el dogma de la Inmaculada Concepción de María Santísima, como siempre ha sido sostenido y respetado por nuestros mayores?» «Si juro», se contestará por el candidato. Y el secretario continuará diciendo: «Jurais por Dios y los Santos Evangelios obedecer la Constitución de la Monarquía, set fiel a la Reina doña Isabel II y haberos lealmente en la enseñanza privada de latín y humanidades, para que os sea a conferir?» «Si juro.» Y el presidente dirá: «Si así lo bicieris, Dios os lo premie, y si no, os lo demande. Y ahora, haciendo uso de la autoridad que me está delegada, y en nombre de S. M. la Reina doña Isabel II (Q. D. G.) os declaro preceptor de latinidad y humanidades, por haber considerado los jueces del exámen que sois digno de este título.

Art. 13.º El presidente del tribunal elevará el expediente terminado con el acta definitiva al rector, quien lo remitirá a la dirección general de Instrucción pública para la expedición del título.

Art. 14.º Si el aspirante fuere reprobado en la votación final, no podrá presentarse a nuevos ejercicios hasta pasados seis meses, según se establece para la primera prueba en el art. 6.º de este reglamento.

Art. 15.º Para obtener el título de preceptor deberá acreditarse haber verificado el depósito de 50 escudos, y satisfecho 3 por gastos de expedición. Los derechos de exámen serán 10 escudos, que deberán satisfacerse antes del primer ejercicio y que el interesado perderá si en el fuere reprobado.

Aprobado por S. M.—Madrid, 14 de Noviembre de 1866.—Orovio.



## MINISTERIO DE LA GUERRA.

## REAL ORDEN.

Excmo. Sr.: Dispuesto por Real decreto de 11 del actual la extinción de la escala y oficiales prácticos de artillería, la Reina (Q. D. G.) se ha servido disponer lo siguiente:

1.º Quedan disueltos desde esta fecha los tres batallones fijos de artillería, arreglando lo conveniente a esta disolución y los ajustes de las cuentas respectivas en el menor tiempo posible, en el concepto de que debe llevarse a efecto desde luego, quedando terminado por fin del año actual.

2.º Las dos compañías que componen el tercer batallón fijo de artillería y dos de las del segundo de la propia clase pasarán a completar las cuatro que faltan al quinto regimiento a pie para quedar con igual organización a la que hoy tienen los otros regimientos de artillería a pie.

3.º Las dos compañías restantes del segundo batallón fijo y las cuatro que componen el primero se repartirán entre los cinco regimientos de artillería a pie, de forma que los 8,000 hombres asignados en el presupuesto vigente para las secciones a pie de dicho cuerpo estén embebidos en los cinco regimientos citados, quedando de esta suerte cada uno de ellos con dos batallones de a seis compañías, y cada compañía constando de 155 individuos de tropa, de cuya fuerza se rebajarán 2,000 hombres para el presupuesto próximo, quedando en 6,000 la totalidad de los artilleros a pie, y viniendo entonces a componerse de 400 hombres cada compañía, resultando por esta sola supresión una economía en el presupuesto de artillería de 259,016 escudos anuales.

4.º De las plantillas respectivas en la escala general del cuerpo de artillería se disminuirán los tres tenientes coroneles y los tres comandantes que mandaban los batallones fijos, arreglándose para la excedencia de los jefes que queden en esta situación a lo prescrito para los de la misma en Real orden de 18 de Julio último y demás disposiciones vigentes.

5.º Los siete capitanes de artillería asignados en el presupuesto vigente para secretarios de los coroneles de regimiento a pie; los tres con el mismo destino de las comandancias generales suprimidas, y dos de los que al presente tienen destino en los establecimientos fabriles o en las plazas, pasarán desde luego a mandar las 42 compañías de que constará el quinto regimiento a pie. Igualmente todos los tenientes, excepto los dos ayudantes que están ahora destinados al colegio y academia de artillería, como así los que se encuentran en las fábricas de Trubia, Oviedo, fundición de bronce de Sevilla, maestranza de Madrid, pasarán a servir a las antedichas 42 compañías del quinto regimiento a pie, distribuyéndolos de manera que cuando menos haya en cada compañía un teniente de artillería; y en tanto que no esté cubierto el número de plantilla de tenientes del cuerpo del mando de V. E., no se destinará ninguno a otro servicio que no sea el de tropa del mismo; proponiendo V. E. las modificaciones que crea convenientes en la plantilla general del cuerpo y en los destinos de los capitanes de artillería, para que sin aumento a los 132 existentes de esta clase se cubra el servicio de todas las secciones de tropa y dependencias del cuerpo.

6.º Los destacamentos que se hallan a cargo de los batallones fijos, se cubrirán: por el quinto regimiento a pie, los pertenecientes a las islas Canarias que tenía el tercer batallón fijo, relevándose en lo sucesivo cada dos años las dos compañías de que constan; por el tercero y cuarto regimiento de artillería a pie, los pertenecientes al segundo batallón fijo; y por el primero y segundo regimiento a pie, los del primer batallón fijo en las islas Baleares; proponiendo V. E. con arreglo a estas bases el cuadro general de los destacamentos de artillería y la fuerza de que han de constar en toda la Península e islas adyacentes; procurando al fijarlos que, al mismo tiempo que se cubra el servicio, resulte la mayor fuerza posible reunida en

las plazas donde radican las planas mayores de los regimientos.

7.º Los fondos que resulten existentes en las cajas de los extinguidos batallones fijos de artillería, después de ajustados los individuos que a ellos pertenecían, se distribuirán entre los cinco regimientos de artillería a pie, en proporción al número de individuos que sean destinados a cada uno de ellos.

8.º y último. El armamento, equipo, vestuario y demás efectos de los batallones fijos de artillería se distribuirán de la misma manera y en la misma equitativa proporción entre los repetidos cinco regimientos de artillería a pie.

De Real orden lo digo a V. E. para su conocimiento y demás efectos. Dios guarde a V. E. muchos años. Madrid 12 de Noviembre de 1866.—Valencia.—Señor director general de artillería.

## PARTE RELIGIOSA.

SANTOS DE HOY. San Eugenio I, Arzobispo de Toledo, y San Leopoldo.

SANTOS DE MAÑANA. San Rufino y compañeros mártires.

## CULTOS.

Se gana el Jubileo de Cuarenta Horas en la iglesia parroquial de San Justo, donde comienza la novena que anualmente se consagra a la gloriosa Santa Gertrudis la Magna, y por la tarde en los ejercicios, dirá el sermón D. Manuel Berrocal.

Prosiguen la devoción y sufragios por las Almas benditas en las iglesias ayer anunciadas.

VISITA DE LA CORTE DE MADRID. Nuestra Señora del Carmen Calzado en su iglesia, ó la del mismo título en San José.

## VARIEDADES.

## IMPRESIONES SEMANALES.

EL BIEN PERDIDO, comedia en tres actos, en verso, de D. Luis Mariano de Larra.

## I.

Entre los innumerables vicios de que adolece nuestra época figura muy señaladamente el de una inmoderada ambición de lucir, brillar y enriquecerse en ciertas clases de la sociedad, que impulsadas por el demonio de la envidia, perfectamente disfrazado con el nombre de igualdad, ahogan en su corazón toda suerte de sentimientos nobles y generosos, y no cesan hasta llegar, si es posible, al último pedáneo de la escala de la fortuna. De la mal entendida y con peor intención enunciada doctrina de que todos somos iguales, han brotado tan ridículas y hasta criminales aspiraciones, tantos y tan feos vicios, que es ya fuerza no dar descanso al ánimo para combatirlos en todas sus formas y con todos los medios de que sea lícito usar. Este es el deber de los hombres honrados, y principalmente de aquellos que por su condición especial imponen sus ideas al público, como los escritores, por ejemplo. Quien tal intente digno es de toda alabanza y encomio, merecedor de que su nombre sea repetido con estimación y respeto. D. Luis Mariano de Larra, fecundo escritor dramático, ha empuñado la pluma con entusiasmo ardor y laudable empeño para decir a nuestra época: «vas mal; has perdido la fe que es tu verdadero juego, y todos los esfuerzos que hagas por sustituirla con eso que llamas tu ciencia y tu progreso, ó serán criminales ó ridículos. Si quieres salvarte es preciso que vuelvas a tus antiguas creencias.»—D. Luis Mariano de Larra, al espresarse de este modo en sus obras dramáticas, se cautiva con justa razón las simpatías de todas las personas sensatas, de todos los corazones sanos. Ciertamente que en este punto no

seremos ni debemos ser nosotros los últimos en prodigarle elogios y aplausos sin cuento; mas por esta misma razón debemos, si nos es dado, ser los primeros en hacerle notar los estravíos que padezca en la senda que ha emprendido. Porque estamos unidos en idéntico sentimiento, cual es el amor a la verdad, porque caminamos a un mismo fin, hemos de tratar de no separarnos nunca, aunque para esto sea necesario hacer uso de lazlos fuertes, que acaso lastimen, pero que probarán siempre el buen deseo de no disimular nada que no conduzca al triunfo del bien. No es afortunadamente el Sr. Larra de los que toman a mal el que se les diga con toda franqueza y lealtad aquello que se siente, porque no son de tal calaña los que se dedican a la propagación de la verdad. Por eso, seguros de que no hade ofenderse en lo más mínimo, vamos a emitir nuestro humilde parecer sobre la última comedia que ha dado al teatro.

## II.

El bien perdido se intitula, y tiene por objeto demostrar las fatales consecuencias del vicio que hemos señalado al comienzo de este artículo. Título por extremo agradable y objeto por extremo elevado.

Una familia de modesto origen abandona la tranquilidad del pueblo, desprecia las dulzuras del hogar y se lanza a conquistar a todo trance una gran posición en la corte. Alcanza lo que se propone, y nada falta a su ambición más que dar lustre a la familia introduciendo en ella un miembro de noble sangre, para lo cual no hay sino combatir la afición de una hija soñadora a los encantos de la vida sencilla y al mérito de un joven que se crió con aquella en el pueblo. La hija no cede fácilmente, porque tiene pegado su corazón a aquel bien que quieren arrebatárle, pero sumisa a la voluntad de sus padres, se deja vencer en la lucha, y muere víctima de su sacrificio. La flor arrancada de su tallo se marchita; el pez fuera de su elemento se ahoga. No puede ser más delicado el pensamiento de la comedia. En ella se ve el triunfo del bien y la derrota del mal, porque la muerte al romper las ligaduras de la víctima, da a esta la corona del martirio y a sus verdugos la espina del remordimiento más horrible. El alma de la comedia es excelente, es el espíritu verdadero del arte; pero ¿corresponde el cuerpo a semejante alma?

Parece que contesta a esta pregunta un escritor francés que hablando de los que aman la verdad dice:

«Estos, queriendo apoderarse del alma del arte, han dejado el cuerpo al enemigo.»

El Sr. Larra en su última obra ha dado a una alma bella un cuerpo deforme, como vamos a demostrar.

## III.

Seis personajes figuran en la obra que examinamos, y en los dos primeros actos desarrollan la acción siguiente: Pedro García, Prisca Pérez, su mujer, y Luisa, hija de ambos, componen la familia que en Madrid ha hecho una fortuna loca, como suele decirse, y tan loca que ha trastornado el juicio a Prisca y a Pedro hasta el punto de que en sus egoístas corazones se ha apagado todo género de sentimientos puros, incluso el amor paternal. Luisa, noble y sencilla criatura, ama a Alberto, hijo de D. Juan, militar retirado, hombre cabal, amigo del García y a mayor abundamiento, padrino de Luisa. Alberto es pobre y por lo tanto no merece ser yerno de D. Pedro y de doña Prisca que ya tienen entre ojo a un marqués, buena persona por cierto, para que venga a hacer la ventura de Luisa.—Esto es lo que pasa, ó de otro modo,

esto es lo que se dice en veinticuatro escenas divididas en dos actos versificados a trozos bien y a trozos mal, y aplaudidos por el público como si realmente le interesara la acción de la comedia.

¿Si esta es la pobrísima acción en el número de actos y de escenas que hemos dicho y véase si puede resultar una obra, que ni es comedia chispeante como las de Breton ni drama de sentimiento, ni término medio entre uno y otro. —Pasa en Jadraque el primer acto y allí Alberto y Luisa se ven constantemente, y se juran amor eterno.—No se dirá que estos chicos no hacen nada.—Los padres de Luisa se entretienen en decirle que no piense en Alberto, y a este que no piense en Luisa.—En algo se han de entretener los millonarios en Jadraque.—D. Juan, el padre de Alberto, viene a sermonear de vez en cuando ó a burlarse de la vanidad de doña Prisca.—¿En qué diablos ha de pasar el tiempo un militar retirado?... El marqués viene a anunciar a D. Pedro y doña Prisca que son herederos de un su pariente que tenía tienda de ultramarinos en la corte.—No vayan Vds. a creer que esta herencia significa algo: es sólo un medio para traer los personajes a Madrid cuanto antes, y hacer que concluya con esto el primer acto.—Ya estamos en Madrid y en el segundo acto de la comedia.—D. Pedro, aunque muy ocupado en sus negocios, continúa siendo de la opinión de su mujer respecto a que Luisa debe olvidar a Alberto; Luisa sigue pensando de contraria manera que sus padres: el marqués se declara y pide la mano de Luisa. D. Juan, que ha venido a ver a su hijo, el cual, como es de suponer, ha venido a ver a Luisa, sigue pronunciando sermoncitos y burlandose de Prisca; Alberto, claro está, aprovecha las ocasiones para hablar con Luisa, y eso que lo han echado de la casa una vez, según parece, y... nada más; se acaba el segundo acto y el espectador se dispone a ver el tercero.—¡Ah! se nos olvidaba advertir que Luisa comienza a sentirse mal y a padecer vahidos; poca cosa, dengues y zalamerías, según el autorizado dictamen de doña Prisca.—Tercer acto de la comedia.—El marqués se ha casado con Luisa hace ya dos años; esto es grave. ¿Y qué tal lo han pasado en ese tiempo? preguntará el lector. Muy bien; como que Luisa se está muriendo tísica.—No se asuste el lector, porque esto sucede a todas horas en el mundo. La pobre Luisa cedió a las exigencias de sus padres y se casó con el marqués; pero como la comedia no podía acabar en casamiento, porque entonces no había comedia, era forzoso hacer que la chica se muriera tísica a la vista del público para convencerle de la verdad del caso. Así y todo no hay comedia, pero resultan tres actos en que sucede que una muchacha se muere tísica por no casarse con su amante.—En este acto, D. Pedro, el marqués y doña Prisca se arrepienten de la barbaridad que han hecho. D. Juan viene, no a consolar al pobre D. Pedro que está lleno de aflicción y de pesadumbre, sino a recomendarle duramente.—¡Son admirables la prudencia y la oportunidad de D. Juan!—Alberto imprudente é inoportuno como su padre, llega y arma un escándalo con el marqués en la habitación inmediata a la de Luisa. Esta oye el ruido, sale tambaleándose, se sienta en un sillón, los perdona a todos y se muere. Requiescat in pace.

## IV.

Este es el cuerpo de la comedia del Sr. Larra. Perdonémosle que le hayamos tratado con alguna jovialidad; no hemos podido resistir a la tentación de sonreírnos al reparar lo pobre y

raquítico de su contestura. Dos cosas serías sin embargo se notan en este argumento que vamos a indicar brevemente para concluir: Primera, la creación del personaje D. Juan, que sobra en la comedia, y a pesar de esto es el principal. Segunda, la muerte de Luisa en la escena.

En lo que toca a la primera, diremos al señor Larra que en las obras de arte el autor no debe aparecer nunca, y en D. Juan se ve retratado al autor que quiere decir siempre la moraleja al público. Semejante personaje es anti-artístico completamente; la moral debe desprenderse de los hechos, no de las palabras; debe resultar de lo que hagan los personajes creados, no de lo que diga el autor.

Y en cuanto a la muerte de Luisa, ¿cómo el Sr. Larra ha llegado en su extravío hasta a usar del grosero, material y también anti-artístico recurso del padecimiento físico para conmover al espectador? ¿Tal vez ha perdido el ideal y no tiene reparo en rendir culto al bajo y repugnante realismo? No creemos esto del Sr. Larra: ha sido una equivocación sin duda, no un efecto de sus convicciones. El Sr. Larra ha estado siempre lejos de copiar el desorden y la corrupción de la naturaleza, porque sabe que el artista tiende a ordenar, a purificar en sus creaciones lo que desordenó y corrompió el pecado del primer hombre. Por eso nos estraña que haya presentado en escena una tísica que se muere, tan al natural, que el espectador insistentemente aparta el rostro de un cuadro más repugnante que conmovedor, cuadro que en vez de elevar el alma impelida por un sentimiento verdadero, sólo consigue hacer respirar con trabajo, atacar los nervios y poner en aprensión al público.

Por lo demás, la comedia tiene detalles intencionados y cómicos, que se dirigen a satirizar muchas de nuestras ridículas costumbres. Esta es la causa principal de que el público la haya recibido con benevolencia, sin curarse gran cosa de la escasez de acción, de las injustificadas salidas y entradas de los personajes y de lo incorrecto del lenguaje.

Muchos de estos defectos podría corregir el Sr. Larra, a nuestro juicio, escribiendo menos y pensando más. No se olvide de aquel antiguo consejo: más vale poco y bueno que mucho y malo, y de seguro no dará tanta ocasión a la crítica de cumplir con el más penoso de sus deberes, con la censura.

VALENTIN GOMEZ.

## BOLETA DE MADRID.

Cotización oficial del 14 de Noviembre de 1866.

## FONDOS PÚBLICOS.

Titulos del 3 por 100 consolidado, publicado, 34-40, 50 y 50, 34-60 pequeños; a plazo, 34-45, 50 y 50 fin cor. vol.  
Idem, ídem diferido, publicado, 50-30  
Deuda del personal, no publicado, 16-25.  
Billetes hipotecarios del Banco de España, publicado, 39-00.  
Acciones de carreteras generales, 6 por 100 anual emisión de 1.º de Abril de 1850 de 4,000 rs., no publicado, 34-00 d.  
Idem de 2,000 rs., id., 35-75 d.  
Idem de 1.º de Junio de 1851, de 2,000 rs., idem, 34-00 d.  
Idem del Canal de Isabel II, de 1,000 rs., 8 por 100 anual, primera emisión, id., 99-00.  
Idem, ídem, segunda emisión, id., 100-90.  
Obligaciones generales por ferro carriles, de 2,000 rs., publicado, 60-75.

## BOLETA EXTRANJERAS.

Amberes, 10 de Noviembre.—Interior, 50-25.—Diferida, 50-50.  
Amsterdam, 10 de Noviembre.—Interior, 31.—Diferida, 31.  
Londres, 10 de Noviembre.—Consolidados, 33 1/4 a 33 5/8.  
París, 12 de Noviembre.—Interior español, 32.—Diferida, 32.

Rebaja a las corporaciones, sociedades mercantiles y a los particulares, que anuncien periódicamente.  
Hay viñetas y titulares para anuncios de mayor tamaño.

## SECCION DE ANUNCIOS.

## PUBLICACION IMPORTANTISIMA.

## EXAMEN CRÍTICO

## GOBIERNO REPRESENTATIVO

EN LA SOCIEDAD MODERNA.  
POR EL PADRE TAPARELLI,

DE LA COMPAÑIA DE JESUS

Esta obra, publicada por primera vez en la *Civilización Católica* (Civilta Cattolica), revista que sale a luz en Roma con aprobación del Papa, de donde por razón de su singularísimo mérito fué extraída é impresa aparte, con mayor orden y perfección todavía que en la citada revista, se está traduciendo del italiano espresamente para los suscriptores de EL PENSAMIENTO ESPAÑOL.

Ocupa el *Examen crítico*, el día que se publica (uno ó dos a lo más por semana), toda la tercera y cuarta plana de este periódico, en forma de libro, de manera que cortando esta hoja, sin descomponerse la colección de EL PENSAMIENTO, se tiene un libro que, seguramente, es hoy el más importante que podemos ofrecer a nuestros suscriptores, y que está destinado a ser popularísimo en España.

Toda la doctrina de EL PENSAMIENTO ESPAÑOL, todo lo que ha podido hacerle grato a sus constantes suscriptores, todo lo que este periódico se limita a insinuar y bosquejar, todo está por superior manera y elevado estilo en esta obra, verdaderamente clásica, del inmortal Taparelli, uno de los filósofos políticos y moralistas más sabios y profundos de la época actual y de la Compañía de Jesús.

Creemos que nuestros suscriptores promoverán meritoriamente las doctrinas católicas, convirtiéndose en propagandistas de esta magnífica obra, en donde nosotros estamos siempre estudiando y siempre aprendiendo algo nuevo y trascendental.

Van ya publicados 27 pliegos cuya adquisición se facilita a los nuevos suscriptores al PENSAMIENTO.

## LA REINA DE LAS TINTAS.

CON REAL PRIVILEGIO.

La fábrica y depósito por mayor se halla en la Concepción Gerónima, número 27, Madrid.

NOTA.—Los consumidores al por mayor pueden dirigir sus pedidos a D. Antonio Cano.

## CONSTIPADOS

PASTA

6 y 8 reales

caja.

preparada por Ch. PATON, laureado de la Escuela de Farmacia,

PARIS, 4, rue de la Verrière.

Madrid, Moreno Miquel, Sanchez Ocaña y Escolar. La Agencia franco-española, 31,

calle del Sordo sirve los pedidos. En provincias sus depositarios.

## CATARROS,

OPRESIONES,

## COQUELUCES.

JARABE

11 rs.

frasco.

## VERBASCINA-PATON.

preparada por Ch. PATON, laureado de la Escuela de Farmacia, PARIS, 4, rue de la Verrière.

## BANCO DE PREVISION Y SEGURIDAD

Presidente: Excmo. señor conde del Asalto y marqués de Ceballos, propietario.  
Vice presidente: D. Antonio Aparisi y Guijarro, diputado á Cortes y propietario.  
Secretario: D. José Alarín, catedrático y propietario.  
Director general: D. Federico de Salido y Baidés, propietario.  
Director adjunto: D. José Mur y Vilanova, abogado y propietario.

## CAPITAL INGRESADO:

35.443,172,15 RS. VN.

Esta compañía es la única en su clase que excluye terminantemente de sus estatutos toda operación basada en el crédito personal, coloca su capital sobre garantía material y positiva; intervienen en sus operaciones los consejeros: liquidación mensual; admite imposiciones desde 10 rs.; beneficio abonado 75 céntimos por 100 al mes, que equivale al 9,58 al año.

Dirección general, calle de San Agustín, 5.

## ELEMENTOS DE FILOSOFÍA ESPECULATIVA,

SEGUN LAS DOCTRINAS DE LOS ESCOLÁSTICOS Y SINGULARMENTE DE SANTO TOMÁS DE AQUINO.

Obra escrita en italiano por el Presbítero D. José Prisco, y traducida de la segunda edición por D. Gabino Tejedo.

Se ha publicado el tomo 2.º y último de esta obra, la cual se espense á 40 rs. en Madrid en la Librería católica internacional de Tejedo, Silva, 47 y 49, y en la librería de Olamendi, Paz, 6. En provincias á 50 rs., por pedido directo acompañado de su importe, dirigido á la librería de Tejedo, ó á los correspondientes de dicha librería.

En todo pedido de diez ejemplares acompañado de su importe se hará un abono de 10 por 100. Cuando el pedido sea de mayor número de ejemplares se aumentará este abono.

## PASTILLAS DE FOSFATO

DE HIERRO DE SCHAEDELIN

Remplazan con el mayor éxito el uso de

hígado de bacalao y todas las preparaciones

ferruginosas.

Estas pastillas, de un sabor muy agradable,

son sobrias en las afecciones de hígado de

sangre, enfermedades nerviosas, dolores

de estómago, la jaquica, debilidad del pecho,

enfermedades de las mujeres, y en fin, la

debilidad en los hombres.

Casa Schaedelin, farma-futco, rue des

Barres, 28 et 14, boulevard Sébastopol, en

Paris en España, 8 rs. caja. — La Agencia

franco-española en Madrid, 31 calle de

Sordo, antes de salir en otra calle mayor

10, sirve los pedidos en provincias en casa

de los representantes de la misma.

En Madrid, al por menor, Sres. Sanchez

Ocaña, Principe 15; Moreno Miquel, Arenal

6, y Escolar, plazuela del Angel, 7.

(A.)

## CONFERENCIAS

## DEL PADRE FÉLIX.

DE LA COMPAÑIA DE JESUS,

PREDICADAS EN 1866.

TRADUCIDAS Y PUBLICADAS

POR

## EL PENSAMIENTO ESPAÑOL.

En las Conferencias de este año ha com-

bautido el Padre Félix la economía anti-

crisiana, y principalmente el socialismo.

La lectura de este libro puede producir

inmensos bienes en ciertas clases.

Puede hacerse una obra de caridad pro-

pagando la lectura de estas Conferencias.

Existen también ejemplares de las Con-

ferencias de los años 1865, 1864 y 1863.

## ENFERMEADES DEL PECHO.

El doctor D. Juan Francisco Churchill de París, autor del descubrimiento de la propiedad curativa de los hipofosfatos de sosa y de cal en las enfermedades del pecho, tiene el honor de prevenir á los señores hispano-americanos, que las únicas preparaciones de los hipofosfatos reconocidas y recomendadas por el doctor Churchill son los jarabes de hipofosfatos de sosa, de cal y de hierro, y las píldoras de quinina y de manganeso, preparadas por Mr. Swann, farmacéutico-químico de la familia Real de España, 12, rue Castiglione, París, á quien se han de dirigir todos los pedidos, sea directamente, sea por medio de una casa de comision.

Precio del frasco en París: 4 francos.

En España: 22 rs. Laboratorio de Sanchez Ocaña, Escolar y Moreno Miquel. La Agencia franco-española, calle del Sordo, 31, antes Exposición Extranjera, sirve los pedidos. En provincias sus depositarios.

(A.)

Editor responsable:

DON MANUEL DE TOMÁS.

Imprenta de EL PENSAMIENTO ESPAÑOL, Pelayo, 34.